

UNA REALIDAD

José Ángel Rodríguez Medina



Fotografía: José Ángel Rodríguez

Variante de Errenteria (junio de 1999).

En el mes de mayo de 1.997 escribía para la revista "Oarso" un artículo titulado "Hoy como ayer. Obras y accesos viales" fundamentando el cambio que se iba a producir nuevamente en el Alto de Kaputxinos con el comienzo de la construcción de la variante de Errenteria y haciendo un símil con el cambio que se produjo en los años 50 con la construcción de los muelles comerciales en el puerto y la zona industrial que allí se creó.

En aquel artículo afirmaba que, aunque el impacto fuera grande, la infraestructura vial se debía realizar, ya que la situación que estaba padeciendo nuestra Villa era crítica e insostenible en cuanto a la cantidad de problemas de circulación que se creaban.

Los estudios medioambientales que se realizaron no resultaban críticos y la variante era primordial para el interés estratégico de la comarca de Oarsoaldea como así lo recoge el Plan General de Carreteras del País Vasco.

Han pasado 2 años desde el comienzo de las obras y este mes de mayo se procedió a su inauguración. El tiempo frío y lluvioso no acompañó a tal evento pero eso no impidió que los vecinos de Errenteria notáramos de inmediato su apertura, ya que el tráfico tan intenso que padecíamos se vio rebajado notablemente en unos índices muy elevados.

También hay que decir, que para seguir en esta línea de progreso no hay que limitarse únicamente a esta solución, sino continuar trabajando en mejorar y realizar ya el enla-

ce de lo construido con la entrada en la autopista en Pasaia y liberar el peaje de la misma desde Irún a Donostia.

Y digo ya, porque de nada sirven soluciones a medias ya que muchos ciudadanos que antes por no pasar por la Villa cogían la autopista, ahora al abrirse la variante, aprovechan la gratuidad de la misma para viajar por ella incrementando fuertemente el tráfico de la misma y haciendo intransitable la zona de Pasaia a Herrera.

Pero mientras se solucionan dichos problemas, nuestro pueblo después de muchos años disfruta de esta nueva situación. Sin atascos, sin ruidos, sin tráfico, sin contaminación, etc. hemos mejorado notablemente nuestro nivel de calidad de vida.

Ahora, en espera de que dicha carretera nacional revierta al municipio como una calle más del pueblo, se podrá ir pensando y estudiando cómo aprovecharla al máximo, pudiendo crear otro tipo de espacios que hagan de la misma una zona más atractiva de la que estamos acostumbrados a verla.

Aparcamientos, bidegorris, zonas verdes o peatonales, etc. son posibilidades que se abren a nuestras necesidades y que darían un aspecto más cálido, funcional y moderno a nuestro pueblo.

Otras ciudades lo han conseguido y como muestra sirva Donostia. Hagámoslo ya. Errenteria ganaría muchos enteros en calidad de vida. Las expectativas ciudadanas son muchas y nuestro pueblo lo necesita.

Avenida de Navarra sin tráfico. (junio de 1999).



Fotografía: José Ángel Rodríguez